

EL NUEVO OBJETIVO DEL 5% DE INVERSIÓN EN DEFENSA DE LA OTAN

Autor: Fernando Prieto



El nuevo objetivo y su contexto:

El pasado junio, La Haya acogió a los 32 jefes de Estado y de Gobierno que forman parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Durante esta cumbre, que centró la atención de la prensa internacional, los países miembros de la Alianza decidieron elevar su objetivo de inversión en defensa hasta el 5% del PIB. Pero **¿qué entendemos por esta financiación?** ¿Qué retos y oportunidades presenta esta decisión? A lo largo de este artículo analizaremos las implicaciones de este histórico acuerdo para lograr comprender verdaderamente su posible impacto en la situación defensiva, económica y política de España, la Unión Europea y el conjunto de los miembros de la Alianza. Un análisis aún más relevante si cabe tras la reciente incursión de drones rusos en el territorio polaco el pasado 10 de septiembre, que ilustra la amenaza rusa sobre los miembros de la Alianza y la importancia de fortalecer sus capacidades defensivas.

La declaración final de la mencionada cumbre¹ estableció el **compromiso de los 32 miembros de la OTAN para elevar progresivamente el peso de su inversión pública en defensa hasta alcanzar el 5% del Producto Interior Bruto (PIB) hasta 2035**. Un objetivo que será revisado en 2029 según enuncia la propia declaración, y en el cual se incluirá la ayuda militar a Ucrania. Este objetivo propuesto durante los meses previos a la cumbre por la administración Trump, estará dividido en dos partes: un 3,5% en inversión militar directa² y un 1,5% en otras inversiones relacionadas con la seguridad y la defensa³.

Antes de entrar a estudiar las implicaciones a futuro de este ambicioso acuerdo, **debemos entender las**

causas que lo han motivado y el contexto geopolítico de España, la Unión Europea y el conjunto de los miembros de la OTAN. El nuevo objetivo del 5% del gasto militar más que duplica el anterior objetivo del 2% fijado en 2014 en la cumbre de Newport, Gales. **¿Qué ha causado este cambio de rumbo?**

Desde el desmoronamiento de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría a comienzos de 1990, la supremacía militar estadounidense propició una sensación de alta seguridad y reducción de amenazas directas entre los gobiernos europeos. Esta falta de incentivos para invertir en costosas partidas militares, unida al impacto económico de la crisis del 2008, generó una **fuerte infrafinanciación de los ejércitos europeos y una pobre innovación tecnológica e industrial**.

Esta tendencia a la desinversión en defensa trató de ser revertida en la mencionada cumbre de Newport de 2014 fijando el objetivo del 2% sobre el PIB. Sin embargo, buena parte de los miembros han incumplido ese compromiso hasta la actualidad. No obstante, **algo ha cambiado desde la ampliación de la ofensiva rusa sobre Ucrania en 2022 y la victoria de Donald Trump en las elecciones de 2024**. En estos últimos dos años los miembros que sí cumplen con el objetivo del 2% han pasado de 10 a 23, y el presupuesto de la OTAN ha aumentado un 11% en términos reales⁴. ¿El motivo? La agresión de Putin en 2022 y las repetidas declaraciones de Donald Trump⁵ amenazando con no proteger a aquellos países que incumpliesen el objetivo de inversión en defensa de la OTAN en caso de ser agredidos ha acabado con la sensación de seguridad y protección a bajo coste que dominaba el statu quo europeo en los últimos años. Es esta nueva reali-

1. Declaración final de la Cumbre de la Haya de 2025. OTAN: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_236705.htm

2. Donde se incluyen salarios y pensiones del personal militar, armas, municiones, equipación, vehículos, comunicaciones, misiones y gasto en I+D destinado a material militar.

3. Esta categoría abarca una gama más amplia de gastos en seguridad y defensa, como la protección de infraestructura crítica y ciberseguridad, el apoyo a la preparación de la población civil, el I+D y el apoyo a la industria en bienes de doble uso y similares.

4. Defence Expenditure of NATO Countries 2014-2024. OTAN: https://www.nato.int/nato_static_files2014/assets/pdf/2024/6/pdf/240617-def-exp-2024-en.pdf

5. Trump casts doubt on willingness to defend Nato allies 'if they don't pay'. The Guardian: <https://www.theguardian.com/us-news/2025/mar/07/donald-trump-nato-alliance-us-security-support>

dad la que explica el aumento presupuestario que ha culminado en el nuevo objetivo del 5%.

Oportunidad geopolítica y económica para Europa:

Desde una perspectiva española y europea, **este cambio de tendencia presenta grandes oportunidades**. En el plano geopolítico, la UE podría aprovechar el consenso en torno al aumento de la inversión en seguridad y defensa para fortalecer su “**autonomía estratégica**” en materia defensiva, acompañada por sus socios atlánticos, pero también con mayor independencia si fuera necesario. La mejora de su autonomía defensiva e industria militar permitiría reforzar su poder disuasorio frente a la amenaza rusa al tiempo que cumple con el nuevo objetivo de inversión de la Alianza.

Este cambio de rumbo en la financiación de la defensa implicará un desembolso de grandes cantidades de recursos en los próximos años. Una inversión que, si es administrada con inteligencia, coordinación y visión a largo plazo **podría ayudar a combatir más de un problema a nivel europeo**. El estancamiento económico y la falta de innovación e inversión en nuevas tecnologías lastran la competitividad y dinamismo de las economías europeas. Algo que ya señaló Mario Draghi en su famoso informe de 2024.

Este aumento de la financiación en defensa podría servir como palanca para impulsar el crecimiento económico y el empleo a nivel europeo. Especialmente si se fortalece la inversión en proyectos de I+D en tecnología militar y bienes de doble uso de los que tanto se ha beneficiado la sociedad a lo largo de los años. Internet, el GPS o la energía nuclear en su infinidad de aplicaciones civiles son grandes muestras del **impacto en la productividad y el crecimiento** que la inversión en I+D militar puede gene-

rar en el medio y largo plazo.

Mención aparte merece la situación de la **BITDE (Base Industrial y Tecnológica de la Defensa Europea)** y la forma en que este nuevo objetivo de inversión de la OTAN puede fortalecer sus principales debilidades: la elevada fragmentación de la industria, la falta de coordinación entre las políticas nacionales y europea, y la falta de capacidad productiva para satisfacer la demanda europea.

A pesar de los recientes esfuerzos de la Brújula Estratégica⁶ de 2022 por combatir las duplicidades entre las políticas nacionales y europea, **persisten duplicidades e ineficiencias que impiden el completo aprovechamiento del potencial de nuestra defensa**. Una buena iniciativa en este sentido son las compras conjuntas de material militar por parte de los estados miembros, que permite aprovechar las economías de escala y una mayor capacidad de negociación. El empleo de los nuevos recursos en estas compras conjuntas permitiría fortalecer las capacidades defensivas europeas de forma más eficiente en el marco del futuro Programa para la Industria de Defensa Europea que actualmente se encuentra en fase de negociación en trílogos.

Otro punto clave en esta nueva fase será el incremento progresivo de la demanda en el mercado de la seguridad y defensa europeo. **Décadas de baja inversión y demanda han dado como resultado una industria con una baja capacidad de producción** cuando se trata de satisfacer esfuerzos de guerra continuados. Buena muestra de ello han sido los problemas de escasez que el envío de ayuda a Ucrania ha generado en los arsenales aliados. Esta situación ha obligado durante años a comprar en el extranjero nuestro armamento. Se estima⁷ que **entre 2007 y 2016 más del 60% del presupuesto europeo de adquisición de material de defensa se gastó en equipo militar procedente de países no**

6. Brújula Estratégica para la Seguridad y la Defensa (2022): https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/strategic_compass_en3_web.pdf

7. Comunicación conjunta del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. (2022) <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52022JC0024>

europeos. En esta nueva fase, la mejora de las expectativas del sector europeo ante el previsible incremento de la demanda favorecerá la inversión en capital y la capacidad de producción de nuestras fábricas. La renovada capacidad de producción no sólo reducirá nuestra dependencia de las importaciones de estos bienes críticos, sino que canalizará las inversiones a las propias empresas europeas, impidiendo que acaben en terceros países y mejorando así su impacto en el crecimiento económico de toda la eurozona.

Reto político y presupuestario:

A pesar del consenso en la cumbre, **existen dudas del compromiso real que tendrán los países a la hora de cumplir sus objetivos de inversión.** El acuerdo alcanzado en La Haya no tiene carácter vinculante y depende de la voluntad de los gobiernos de cada estado miembro de la Alianza. Un buen ejemplo de ello son los incumplimientos que ya hubo en la etapa anterior cuando el objetivo de inversión era del 2%. Mención aparte merece el caso de España (que hasta el año pasado se encontraba a la cola con el 1,28%), y que ya anunció a mediados de 2025 que sólo llegaría al 2,1%.

Otra gran problemática es la forma en que se financiará este incremento de la partida de defensa en los presupuestos nacionales. Como ya hemos mencionado, el crecimiento de buena parte de las economías de la alianza se ha resentido tras la crisis inflacionaria y el endurecimiento de la política monetaria desde 2022. Este bajo crecimiento probablemente obligará a **financiar el esfuerzo vía deuda, añadiendo una mayor carga sobre la ya preocupante trayectoria de endeudamiento de algunos países.** Al alto endeudamiento se unen los sospechosos habituales que vienen dificultando la gobernanza de los países europeos en los últimos años: ejecutivos en minoría, parlamentos fragmentados, polarización y falta de acuerdos... Todo ello **dificulta la adopción de planes a medio y largo pla-**

zo consistentes a lo largo del tiempo que coordinen la política presupuestaria y militar a nivel nacional, europeo y atlántico de forma eficiente. Un buen ejemplo es Francia, que lleva cinco primeros ministros en un año y cuyo último jefe de Gobierno, François Bayrou, ha caído tras fracasar su plan para recortar la elevada deuda pública del gobierno.

A pesar de estas dificultades, otros miembros de la alianza no sufren de elevada deuda y una frágil gobernanza. Es más, la reciente reforma del **Pacto de Estabilidad y Crecimiento ofrece flexibilidad a través de su cláusula de escape.** Esta cláusula⁸ permite a los países europeos excederse en los límites de déficit y endeudamiento (dentro de ciertos límites) para así poder financiar el aumento de la inversión en materia de defensa en “situaciones excepcionales” como en la que se encuentra la UE ante la amenaza rusa.

Conclusiones:

A pesar de las muchas dificultades, es innegable el cambio de rumbo que la OTAN ha tomado en los últimos años. Sus miembros europeos enfrentan una situación crucial entre la amenaza rusa, el estancamiento económico y la debilidad de sus capacidades defensivas. El aumento de la inversión en defensa hasta el 5% permitirá, de ser conducido en la dirección correcta, fortalecer la autonomía estratégica europea y su capacidad defensiva al tiempo que impulsa su economía.

8. Sobre el Plan ReArm Europe /Readiness 2030: (I) la activación de la cláusula de escape nacional. FEDEA (2025): <https://fedea.net/sobre-el-plan-rearm-europe-readiness-2030-i-la-activacion-de-la-clausula-de-escape-nacional/>



INSTITUTO DE
SEGURIDAD Y CULTURA



Atlas

www.seguridadycultura.org
www.atlasglobal.es